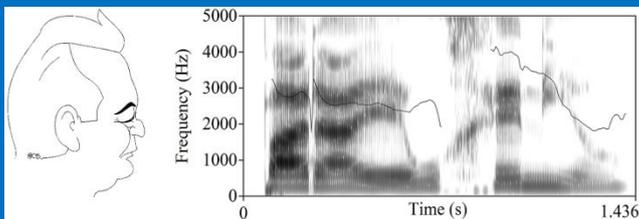


# La notación prosódica en *Le Maître Phonétique*

Carmen Muñiz Cachón



Fernández Planas, A. Ma. (ed.) (2016): *53 reflexiones sobre aspectos de la fonética y otros temas de lingüística*, Barcelona, págs. 265-273.

ISBN: 978-84-608-9830-6.



# La notación prosódica en *Le Maître Phonétique*

Carmen Muñiz Cachón  
Universidad de Oviedo  
[carmu@uniovi.es](mailto:carmu@uniovi.es)

A Eugenio Martínez Celdrán por haber avanzado nuestro punto de partida en la fonética.

## 1. RESUMEN

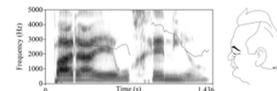
La observación de cómo se marca la prosodia en los artículos de *Le Maître Phonétique* pone de manifiesto que el carácter didáctico original de la publicación privilegia la notación de los elementos segmentales sobre los suprasegmentales. Se comprueban las formas y usos de los acentos y los signos de entonación en los textos redactados en transcripción fonética en español en los primeros 28 años de la revista y se extraen conclusiones a partir del uso poco sistemático que estos presentan.

## 2. INTRODUCCIÓN

Las revisiones historiográficas sobre prosodia española (Dorta, 2009) no consideran *Le Maître Phonétique* (MPh) como obra de referencia, dados los escasos comentarios en ella publicados. Sin embargo, ante el extendido empleo del alfabeto creado en esta revista para sistematizar la representación gráfica de la pronunciación de cualquier lengua, parece conveniente comprobar los orígenes de la notación prosódica en esta publicación y, en particular, su reflejo en los textos en lengua española.

La revista comenzó a publicarse en mayo de 1886 con el título *DHI FONÈTIK TÎTCER. Dhi organ ov thi fonètik tîtcer'z asóciécon* editada por Paul Passy y supuso el germen de lo que desde 1897 sería la Asociación Fonética Internacional (AFI). En su origen, el objetivo era dar a conocer el método basado en la escritura fonética empleado con éxito por profesores franceses para enseñar inglés. Posteriormente se abrió a la enseñanza de diversas lenguas y fue acompañándose de reflexiones fonéticas que sobrepasaban el interés meramente pedagógico. En enero de 1889 cambia el título por el de *lə mɛ:tr fɔnetik. organ də l asɔsjɔsjɔ fɔnetik de profesœr də lɛg vivɛt* y comienza a ser redactada en francés. En enero de 1900 la asociación pasa a denominarse Asociación Fonética Internacional. *Le Maître Phonétique* continúa como tal hasta 1971 en que se muda a *Journal of the International Phonetic Association* y a publicarse de nuevo en inglés y así hasta nuestros días.

Puesto que hablamos de orígenes de la notación prosódica nos limitaremos a los primeros años en que se gesta el alfabeto internacional y estudiaremos hasta 1914, fecha en que se



vio interrumpida la publicación hasta 1922 debido a la Primera Gran Guerra. En esta época las reflexiones versaban exclusivamente sobre la pronunciación de los elementos segmentales y escaseaban los comentarios sobre hechos prosódicos.

La fundación de la Asociación y de la revista estimuló el estudio de la fonética de la lengua española y propició las aportaciones de Araujo, Escriche, Lenz, Menéndez Pidal y Arteaga, entre otros. El propósito de los textos publicados, en particular de los relacionados con la lengua española —de los que nos ocuparemos en lo que sigue—, es diverso. Algunos comentan acerca de la enseñanza de lenguas extranjeras, como es el caso del primer artículo publicado en transcripción fonética en español —aunque titulado en francés— *eksperiās d'āseñmā fonetik*, firmado por Araujo. Las discusiones acerca de la pronunciación española o del empleo de tales o cuales signos —como las mantenidas en torno a las variantes no oclusivas de /b, d, g/—, también constituyen una fecunda muestra de textos redactados en español o sobre la lengua española. Por último, conviene mencionar los textos de carácter pedagógico, insertos en el apartado denominado *partiz el:v* o como *spesimen* —muestras—. De todo ello nos interesa destacar las observaciones acerca de algunos elementos prosódicos y constatar las marcas que los distinguían en las transcripciones.

### 3. LA ACENTUACIÓN

En los primeros textos transcritos en francés, inglés, alemán o italiano apenas se marcan los acentos y, quizá por esta razón, tampoco se señalan en los primeros textos en español. En español, pronto empiezan a acentuarse las palabras agudas y las esdrújulas aunque poco sistemáticamente<sup>1</sup>. Queda patente este criterio en el segundo texto de Araujo (*PhT* agosto, 1888:62) —*¡siempre tû!*— y en el primero de Escriche (*MPh* mayo, 1889:61-62), titulado *un deskubimiento arkeoloxikò*, y será la tónica dominante en los siguientes. Por otra parte, los rasgos que se emplean en estas primeras transcripciones son los del acento grave si bien más tarde se usarán los agudos.

La vacilación en los criterios de representación acentual se manifiesta en el texto *¡más!*, firmado en el mismo año por Araujo (*MPh* septiembre, 1889:89), en que se tildan exclusivamente las vocales tónicas de las palabras llanas y algunos monosílabos, como el que reza en el título, algo excepcional dado que hasta ese momento no se marcaba la tonicidad en la palabra unisilábicas. Será en un texto de Menéndez Pidal<sup>2</sup> (*MPh* mayo, 1891:65), miembro de la Sociedad, —*la presunthiòn i la mōdèstia*— donde se acentúen por primera vez los pronombres interrogativos, aunque no se aprecia un criterio estable en la marcación acentual del resto de las palabras.

La primera observación explícita respecto a la acentuación la ofrece Araujo (*MPh* abril 1892:64-65) como nota a dos textos en español —*el xene'ral Fabert y la as'tuθja ðel*

<sup>1</sup> Quizá la falta de sistema sea fruto de las numerosas erratas que reflejan los textos, debido sin duda a la dificultad que entrañaba la expresión mediante un alfabeto fonético aún en construcción.

<sup>2</sup> Firmado como R. Menéndez.



'θjegɔ—, en la que expone la conveniencia de marcar siempre el acento en la tónica de las palabras polisílabas, a fin de evitar confusiones a los extranjeros, algo totalmente congruente con el carácter libre y distintivo del acento en español. Sin embargo, este criterio solo quedó plasmado en las dos muestras citadas y continuó empleándose la norma, aún no escrita pero cada vez más generalizada, de marcar en español la sílaba tónica de palabras agudas y esdrújulas. El mismo tipo de representación es el que sigue Lenz (*MPh* julio, 1892:107) en un artículo sobre *enseñanza de las lenguas bibas*, incluyendo además la marca acentual en los monosílabos tónicos.

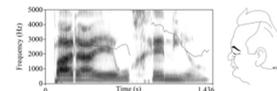
Otro comentario interesante surge de la objeción manifestada por Araujo (*MPh* abril, 1893:61) a la norma de anteponer la marca del acento a la sílaba tónica y no señalarlo sobre la vocal o a continuación de esta, si por razones tipográficas no pudiese superponerse. Responde P. Passy en el mismo número (*MPh* abril, 1893:61) que el acento indica la fuerza espiratoria y afecta no solo a la vocal sino a toda la sílaba. La ventaja del sistema actual —añade Passy— es que señala dónde comienza la sílaba fuerte. Es relevante este comentario por ser el que desde entonces hasta la actualidad rige el Alfabeto Fonético Internacional.

Uno de los textos más enjundiosos acerca de la pronunciación castellana lo publica Esriche (*MPh* marzo, 1897:77-82) con una descripción ajustada de los elementos segmentales, sin información alguna acerca de la prosodia. Como venía siendo costumbre, en este artículo acentúa las sílabas tónicas de las palabras agudas y esdrújulas mediante una tilde antepuesta.

*Le Maître Phonétique*, ya como órgano de la Asociación Fonética Internacional, debutó el año 1897 —enero— con un número de propaganda redactado en ortografía convencional en francés. En él se expone la metodología de la enseñanza de lenguas extranjeras como lenguas vivas orales, semejante a la que se emplea en la adquisición de la lengua materna. P. Passy, que firma el artículo introductorio, celebra la creación de un sistema de transcripción casi universal. En el mismo número, J. Passy y A. Rambeau exponen unas observaciones a los seis artículos que sustentan el programa de la AFI y que desarrollan con precisión. No obstante, será en 1900 cuando se publique —en ortografía convencional en francés— un apéndice a *Le Maître Phonétique* con la exposición de los *Principios* de la Asociación Fonética Internacional. Comienza esta con un repaso histórico sobre la fundación de la Asociación, sus miembros, sus objetivos y su metodología. Dedicar un extenso apartado a la escritura fonética internacional, a los símbolos acordados para consonantes y vocales. Por primera vez se brinda un pequeño apartado a la notación prosódica:

*Durée, accent, intonation.* — *Un son long se marque en ajoutant (:); ainsi renne (ren), reine (rɛn).* —*L'accent de forcé se marque, quand c'est nécessaire, par un accent aigu (´) avant la première lettre de la syllabe.* —*L'intonation n'est pas marquée généralement, à moins d'indication spéciale; cependant dans les textes suédois et norvégiens on met le signe ~ avant la syllabe forte des mots ayant l'intonation dite composée.* (AFI, 1900:8)

Efectivamente, no se tiene en cuenta el acento prosódico y solo debe señalarse «cuando sea necesario» —se entiende— para la correcta pronunciación de las palabras. En el mismo suplemento, en una nota general sobre la transcripción, se expone, entre otros



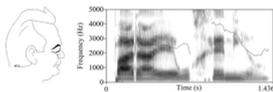
aspectos, cómo debe señalarse el acento en distintas lenguas y, en particular, en español: *L'accent de forcé, quand il n'est pas marqué, tombe sur l'avant-dernière syllabe des mots importants* (AFI, 1900:18), lo que regulariza la usanza de tildar exclusivamente esdrújulas y agudas. Comentarios similares se hacen para el italiano y el portugués en el mismo sentido que para el español. En francés se entenderá, que cuando no existe señal indicativa, la sílaba tónica será la última, y en inglés y alemán, cuando el acento no esté marcado, recaerá en la primera sílaba de las palabras importantes. Este cuadernillo, aparte de otras anotaciones, expone textos ilustrativos transcritos en varias lenguas, entre ellas el español, con un texto preparado por Escriche que refleja las normas antedichas.

Posteriormente expondrán de nuevo los *Principios* de la AFI en 1904, redactados en ortografía convencional en inglés, con matices en el apartado dedicado a la prosodia — «quantity, stress, pitch»—, puesto que añade el signo de duración media (˘) y pone de manifiesto que aún no se han adoptado signos para lenguas con variación tonal como el chino. En la muestra española, añade una pequeña nota indicando que la acentuación se refleja como en italiano, esto es, con tilde en aquellas palabras que no sean llanas. La misma información se recoge en los *Principios* publicados en ortografía convencional — como venía siendo costumbre— en este caso, de nuevo en francés en *MPh* diciembre, 1905:17.

Afirma Llisterri (1984:214) que ya en 1904 Arteaga había propuesto la selección de un fragmento único para ser transcrito en todas las lenguas. Esto se sustancia a partir de la publicación de los *Principios* de 1912 con la fábula de Esopo *El viento norte y el sol*, algo que continúa haciéndose actualmente (Martínez-Celdrán, Fernández-Planas y Carrera-Sabaté, 2003). Esta fábula aparece por primera vez en español transcrita por Arteaga (*MPh* julio, 1911:122), titulada *el θierθo j el ´sol* y se recogerá al año siguiente en la actualización de los *Principios* de 1912. Como se explicita al pie del propio texto, cuando el acento no está señalado, recae sobre la penúltima sílaba de las palabras importantes. Sin embargo puede observarse la fluctuación en los criterios que guiaban la acentuación en el hecho de que la primera versión, de 1911, acentúe todos los monosílabos tónicos mientras que la versión del mismo texto de AFI (1912:24) mantenga todos los rasgos idénticos a la primera, con la salvedad de que han desaparecido las tildes en los monosílabos tónicos. En sendos textos anteriores, transcritos en castellano por Arteaga Pereira, *el ´don de \*ñüest.ío \*sepór*<sup>3</sup> (*MPh* septiembre, 1911:155) y *omb.æ ke pasas kantando*, (*MPh* marzo, 1912:74-75) también se marcaban los acentos en los monosílabos tónicos.

Puesto que las transcripciones reflejan el habla corriente, también se publican textos en variedades dialectales de distintas lenguas. Por ello, además de los textos transcritos según la norma castellana, desde 1898 aparecen transcripciones según la norma de Puerto Rico (*MPh* enero, 1898:30), del Alto Aragón (*MPh* julio, 1898:109), de Santiago de Chile (*MPh* noviembre, 1898:146). En cuanto a las marcas acentuales, los hispanoamericanos siguen la práctica generalizada de marcar solo agudas y esdrújulas mientras que en el pequeño texto aragonés se marcan todas las sílabas tónicas.

<sup>3</sup> El asterisco se antepone en esta muestra a los nombres propios para indicar mayúscula, en el título y el propio texto.



#### 4. LA ENTONACIÓN

Como se ha dicho más arriba, en los *Principios* de 1900 se relata de manera sistemática qué se entiende por escritura fonética internacional y cómo debe desarrollarse ésta. En cuanto a la entonación, queda explícitamente recogido que generalmente no se marca.

Es conocida la imposibilidad que entraña el aprendizaje de la expresión y comprensión oral de una lengua extranjera como si se tratase únicamente de elementos segmentales sin insertarlos en enunciados dotados del ritmo, el acento o la entonación propios de la lengua en cuestión. Si lo que se buscaba con *Le Maître Phonétique* era acercar los textos a la pronunciación real, ¿cuál es la razón para que no se reflejen las inflexiones melódicas de los enunciados?

Señala Lenz en su *Fonética* el valor de los diacríticos utilizados en el alfabeto de la AFI y añade un dato —relevante para el tema que nos ocupa— hasta aquella fecha no recogido en los *Principios*:

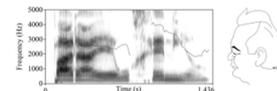
*Se emplean líneas horizontales, ascendentes, descendentes i combinadas para indicar la entonacion de una frase. En general es mejor emplear algunos tipos mas que sobrecargar la transcripción de signos auxiliares, que son desagradables para la lectura i difíciles para la imprenta. Muchas transcripciones padecen de esta falta<sup>4</sup>. (Lenz, 1892:921).*

Esta afirmación de Lenz nos lleva a reflexionar sobre dos aspectos. Por un lado, pudiera haber sido la dificultad tipográfica de plasmar el rasgo superpuesto en las transcripciones lo que hizo que no se reflejase en las muestras y, paralelamente, quedase la entonación al margen de los comentarios en la primera etapa de la revista. Lo cierto es que los comentarios de Lenz reflejan que en aquella fecha los conocimientos de prosodia eran muy superiores a los reflejados en *Le Maître Phonétique*, pues en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX ya existían descripciones ajustadas sobre la entonación, el acento y el ritmo. En lengua española, dedica Araujo (1894:143-144) un apartado a los *prosodemas* con indicación de subidas y descensos del tono, que se reflejan en los textos fonéticos que adjunta como muestra al final de su obra *Fonética Kastelana*. Por su parte, Colton (1909:184-190) presenta un capítulo titulado «Les accents de phrase» en el que trata acento, ritmo y entonación. En el mismo sentido, destaca la obra de P. Passy (1906) —a la sazón director de *Le Maître Phonétique*— en el que dedica un extenso apartado a los aspectos generales del acento la entonación y el ritmo con especial atención al francés, inglés y alemán, pero con comentarios interesantes sobre el italiano, español y portugués. En este libro presenta un sistema de notación prosódica que aún tardará bastante tiempo en formar parte del Alfabeto Fonético Internacional.

Por otro lado, en las transcripciones de *MPh* revisadas, las marcas de entonación carecen de la representación que señala Lenz mediante marcas ascendentes o descendentes. Con independencia de la trayectoria específica que tome la melodía de los enunciados, lo que sí se indica es la marca de interrogación, admiración o suspensión mediante los signos de la ortografía convencional: punto, coma, dos puntos, puntos suspensivos, paréntesis explicativos, signos de interrogación o de exclamación. Sin duda, estos signos están

---

<sup>4</sup> Redactado por el autor en la ortografía reformada.



asociados a las modulaciones entonativas de los enunciados aunque no reflejen su comportamiento fonético.

Conviene precisar la inestabilidad en el uso de los signos de interrogación y exclamación en el caso de los textos transcritos en lengua española. Las lenguas empleadas en *MPh* reflejan lo expresado al respecto en la ortografía convencional. Así pues, como el inicio de los enunciados interrogativos o exclamativos suele estar guiado por marcas morfológicas o un determinado orden de palabras, en muchas lenguas no se precisan signos adicionales más que al final del enunciado. Como quiera que el castellano es de las lenguas que en la expresión gráfica necesita generalmente signos adicionales de apertura en interrogaciones y exclamaciones, las transcripciones en *MPh* oscilan entre un uso similar al seguido por las otras lenguas —con signos solo de cierre— y los cánones ortográficos de la lengua española con signos de apertura y cierre.

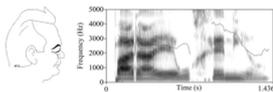
Precisamente los primeros textos publicados en español utilizan los signos prosódicos propios de la ortografía convencional. Araujo emplea signo de apertura y de cierre en el texto titulado *¡siempre tú!* (*MPh* febrero, 1889:29) y en *¡más!* (*MPh* septiembre, 1889:89). También Escriche señala signos interrogativos y exclamativos de apertura y cierre en la muestra titulada *un deskubrimientō arkeoloxikō* (*MPh* mayo, 1889:61-62) o en *buena okurenθia* (*MPh* junio 1901:84). En la misma línea, los textos que en castellano comienza a publicar Arteaga Pereira también son una fuente de signos de interrogación y exclamación de apertura y cierre, lo cual queda bien representado en los diálogos de *el 'don de \*nūest.ıo \*señór* (*MPh* septiembre, 1911:155) y *omb.ıe ke pasas kantando* (*MPh* marzo, 1912:74-75). Incluso, en una intervención del diálogo de este último, combina admiración e interrogación *¡'a, 'si? ¿'kual 'es, 'kual 'es?* Sin embargo, una prueba de la inestabilidad en el criterio se observa en que un mismo autor —Araujo en este caso— en unos casos señala ambas marcas y en otros solo signos de cierre como en *la as'tuθja ðel 'θjegō* (*MPh* abril, 1992:65).

Paralelamente, los artículos o muestras en transcripción fonética en lengua española de otros autores solo marcan los signos de interrogación o exclamación de cierre, siguiendo las convenciones de la lengua francesa, inglesa o alemana, y alejados de la norma ortográfica académica. Con estas marcas hay textos de Menéndez Pidal, *la presunθiòn i la mōdèstia* (*MPh* mayo, 1891:65), en uno de cuyos versos pude leerse *i pōr kièn? suerte bil! pōr una nēc.ıa*. También Lenz (*MPh* julio, 1892:107) en sus artículos en español —*ensenanθa de las 'lenguas bibas*— usa solo signo interrogativo de cierre.

Por último, merece la pena señalar la transcripción de la fábula *el viento norte i el sol* (*MPh* mayo, 1913:78) según la pronunciación del español de Chile por ser el primer texto en español en que se indican las pausas con marcas fonéticas ( | ) semejantes a las actuales, si bien combinadas con signos ortográficos como la coma y el punto.

## 5. CONCLUSIONES

Considerar el punto de partida que dio origen al Alfabeto Fonético Internacional ayudará a entender alguna de las razones por las que en los primeros años de *Le Maître*



*Phonétique*, en general, no se emplearon signos diacríticos para marcar los rasgos prosódicos en los textos transcritos en distintas lenguas.

1. Se funda la revista en un ambiente en que cobran fuerza las reformas ortográficas en las distintas lenguas a fin de ajustar la grafía a la pronunciación y alejarse de la versatilidad caprichosa de sus formas. Se trata de crear un sistema de escritura acercado a la expresión oral orientado a la enseñanza, en principio de inglés y francés a estudiantes extranjeros.
2. En cuanto a la acentuación, debe tenerse en cuenta que en principio las lenguas vehiculares, incluso objeto de estudio de la revista, fueron el inglés y el francés. En estas lenguas no se emplean tildes con el valor diacrítico —por ejemplo— del español para marcar el acento, ya que en francés es fijo en la última sílaba de la palabra, y en inglés obedece a razones fonológicas y morfológicas que no precisan de una muestra externa como es el caso de las lenguas de acento libre y distintivo como el español.
3. En cuanto a la ausencia de marcas de la melodía entonativa, la respuesta la ofrece Lenz cuando dice que resultan difíciles de anotar y engorrosas para la lectura.
4. Puesto que ya en esta primera época de *MPh* los conocimientos sobre prosodia eran superiores a los expresados en la notación fonética, comprobamos que en el plano prosódico la notación fonética aún estaba más cerca de la escritura alfabética que de la oralidad.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AFI (1900): *Exposée des Principes de la Association Phonétique Internationale*, Suplemento del *Maître Phonétique* de noviembre.
- AFI (1904): *Aims and Principles of the International Phonetic Association*, Suplemento del *Maître Phonétique* de diciembre.
- AFI (1912): *Principles of the International Phonetic Association*, Suplemento del *Maître Phonétique* de septiembre.
- ARAUJO, F. (1894): *Estudios de fonética castellana*, Toledo, Menor Hermanos.
- COLTON, M. A. (1909): *La Phonétique castillane. Traité de phonétique descriptive et comparative*, París.
- DORTA LUIS, J. (2007): «La entonación hispánica y su desarrollo desde principios del siglo XX hasta nuestros días», en J. Dorta, D. Corbella y C. Corrales (eds.): *Historiografía de la lingüística en el ámbito hispánico. Fundamentos epistemológicos y metodológicos*, Madrid, Arco/Libros, pp. 161-199.
- LENZ, R. (1892): «La fonética», *Anales de la Universidad de Chile*, 0, pp. 901-924.
- LLISTERRI, J. (1984): «Josep Maria Arteaga Pereira i l'Associació Fonètica Internacional», *Folia Phonetica*, 1, pp. 209-224.
- Maître Phonétique* (MPh) (1889-1896): Organ de l'Association Phonétique des Professeurs de Langues Vivantes, París.
- Maître Phonétique* (MPh) (1897-1914): Organ de l'Association Phonétique Internationale, París.
- MARTÍNEZ-CELDRÁN, E.; A. Ma. FERNÁNDEZ-PLANAS y J. CARRERA-SABATÉ (2003): «Illustrations of the IPA: Castilian Spanish», *Journal of the International Phonetic Association*, 33(2), pp. 255-259.
- Phonetic Teacher* (PhT) (1886-1888): Phonetic Teacher's Association, París.
- PASSY, P. (1906): *Petite phonétique comparée des principales langues européennes*, Leipsic-Berlin, B. G. Teubner.